

Representaciones sociales del cambio climático entre población urbana y rural de Chile

Social representations of climate change between urban and rural population in Chile

Matías Peña-Garay^a & José Sandoval-Díaz^b

^aUniversidad Católica del Maule, Talca, Chile

^bCentro de Estudios Ñuble, Universidad del Bío-Bío, Chillán, Chile

Chile es un país vulnerable al cambio climático, presentando desafíos significativos para su abordaje psicosocial. A pesar de los recientes avances en la investigación psicológica sobre este fenómeno, se observa un vacío en el entendimiento de cómo el modelo de representaciones sociales del cambio climático varía entre las zonas urbanas y rurales en Chile. Metodológicamente, se implementó un diseño de investigación mixto, recopilando datos mediante un cuestionario en línea que fue administrado a 238 participantes de la zona centro-sur de Chile. Este cuestionario se fundamentó en el enfoque estructural de la teoría de las representaciones sociales, empleando un análisis prototípico y categorial. Los resultados indican que, aunque existen representaciones comunes en ambas poblaciones respecto a la visión negativa de las consecuencias del cambio climático y la relevancia de sus causas antrópicas, las significaciones sobre los efectos y consecuencias de este difieren marcadamente, influyendo así en cómo se priorizan los problemas y soluciones ambientales en cada contexto. En conclusión, este estudio aporta evidencia sobre cómo las representaciones del cambio climático y sus posibles soluciones varían territorialmente entre contextos urbanos y rurales. Además, destaca la utilidad del modelo de representaciones sociales para investigar esta problemática desde una perspectiva psicosocial.

Palabras clave: cambio climático, representaciones sociales, rural, urbano, territorio.

Chile is a country vulnerable to climate change, presenting significant challenges for its psychosocial approach. Despite recent advances in psychological research on this phenomenon, there is a gap in understanding how the model of social representations of climate change varies between urban and rural areas in Chile. Methodologically, a mixed research design was implemented, gathering data through an online questionnaire that was administered to 238 participants from the central-southern region of Chile. This questionnaire was based on the structural approach of the theory of social representations, using a prototypical and categorical analysis. The results indicate that, although there are common representations in both populations regarding the negative view of the consequences of climate change and the relevance of its anthropogenic causes, the meanings about the effects and consequences of this differ markedly, thus influencing how environmental problems and solutions are prioritized in each context. In conclusion, this study provides evidence on how representations of climate change and its potential solutions vary territorially between urban and rural contexts. Additionally, it highlights the usefulness of the social representations model for investigating this issue from a psychosocial perspective.

Keywords: climate change, social representations, rural, urban, territory.

Agradecimientos: Este trabajo ha sido financiado por ANID/FONDECYT/Iniciación/11200683/“Riesgos sicionaturales intensificados por el cambio climático: Análisis de la vulnerabilidad-resiliencia social a escala local”.

Contacto: J. Sandoval-Díaz. Universidad del Bío-Bío, Avda. Andrés Bello 720, Chillán. Correo electrónico: jsandoval@ubio-bio.cl

Cómo citar: Peña-Garay, M. & Sandoval-Díaz, J. (2024). Representaciones sociales del cambio climático entre población urbana y rural de Chile. *Revista de Psicología*, 33(1), 1-15.
<http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2024.71552>

Introducción

Desde el neolítico hasta la actualidad, el ser humano ha producido transformaciones significativas en el planeta. Una de las más notorias es el cambio climático (en adelante CC), intensificado principalmente por la emisión de gases de efecto invernadero (GEI) debido a actividades antrópicas (Gallego-Torres & Castro-Montaña, 2020; Intergovernmental Panel on Climate Change [IPCC], 2022).

Los impactos del CC se manifiestan a través de diversos fenómenos climáticos extremos. Esto incluye el deshielo de glaciares, variaciones en las precipitaciones, y temperaturas extremas, lo que lleva a consecuencias severas como inundaciones, olas de calor, incendios forestales y pérdida de biodiversidad (Bergamini et al., 2017; Uribe, 2015). A nivel antrópico, estos escenarios desfavorables surgen principalmente debido a dos factores: primero, la adopción de prácticas de producción no sostenibles que deterioran el medioambiente (Santiago-Lastra et al., 2018; Siclari, 2021), y, segundo, el crecimiento poblacional que conlleva cambios en el uso de suelo, incrementando así la vulnerabilidad socioambiental (Núñez, 2019; Siclari, 2021; Uribe, 2015).

En el contexto de Chile, nuestro país cumple con siete de los nueve criterios de vulnerabilidad ante el CC (United Nations Framework Convention on Climate Change, 2015). A esto se suma un aumento constante en la temperatura media, lo que ha modificado la frecuencia, intensidad y carácter de los riesgos y desastres siconaturales, exacerbando, a su vez, las desigualdades y vulnerabilidades preexistentes (Bergamini et al., 2017; Sandoval-Díaz, 2020). A nivel territorial, los efectos del CC difieren significativamente entre zonas urbanas y rurales. En las ciudades se observa, principalmente, un aumento de las temperaturas y una mayor frecuencia de eventos climáticos extremos, deteriorando la calidad de vida y dañando la infraestructura urbana. En contraste, en las áreas rurales los cambios afectan directamente los medios de vida y los recursos naturales, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria y el sustento económico de las comunidades. Este panorama evidencia una problemática interconectada pero diferenciada socioespacialmente, destacando la necesidad de un enfoque integral para su análisis y gestión del riesgo. Resalta, además, la importancia de incorporar el conocimiento local y las particularidades de cada contexto en las estrategias de

adaptación y mitigación del CC (Castro-Ríos, 2012; Santiago-Lastra et al., 2018).

El rol de la psicología ante el cambio climático

En el contexto de los impactos diferenciados del CC en áreas urbanas y rurales, especialmente en relación con sus dimensiones psicosociales, emergen dos enfoques complementarios: la psicología rural y la psicología del cambio climático.

La psicología rural ha surgido como un campo clave para entender los procesos psicosociales en zonas rurales, jugando un papel fundamental en la comprensión situada de dichas comunidades. Estas áreas enfrentan desafíos recurrentes debido a eventos climáticos extremos, exacerbando sus vulnerabilidades preexistentes (Dantas et al., 2018; Dantas et al., 2020; De Brito e Silva et al., 2021). Mediante esta subdisciplina, se ha logrado comprender cómo el CC afecta las dimensiones emocionales, valorativas y actitudinales de las comunidades rurales, utilizando para esto el modelo de las representaciones sociales (Lynch, 2020; Ribeiro et al., 2021). Esta aproximación adopta una perspectiva territorial, esencial para interpretar y construir significados socioambientales (Conti et al., 2020), y es crucial para entender las estrategias de afrontamiento y/o adaptación frente al CC en dichas comunidades (Núñez, 2019; Sandoval-Díaz, Monsalves & Vejar, 2022). La psicología rural, por tanto, aporta una lente única para examinar cómo se representa y responde al CC en entornos rurales, subrayando la importancia de integrar dimensiones psicosociales y ambientales en las estrategias de afrontamiento y/o adaptación.

Por otro lado, la psicología del cambio climático proporciona una visión profunda sobre cómo las personas comprenden, experimentan y responden a este fenómeno (Clayton, 2019). Esta subdisciplina pone de relieve cómo las dimensiones sociocognitivas juegan un papel crucial en nuestra relación con el CC, enfatizando aspectos como la salud mental, los comportamientos proambientales, la percepción del riesgo y las actitudes (Sapiains & Ugarte, 2017a). Al hacerlo, destaca las variaciones significativas en la percepción de este fenómeno a nivel global y/o regional, ofreciendo una comprensión contextualizada de las reacciones humanas ante el CC.

Dado que el CC es a menudo percibido de manera cognitiva y emocionalmente distante, su complejidad plantea desafíos significativos para su comprensión y manejo efectivo. Aquí, la psi-

cología del cambio climático desempeña un papel vital al estudiar y desarrollar estrategias de afrontamiento, incluidas las medidas de mitigación y/o adaptación (Sandoval-Díaz, Cuadra & Pérez-Zapata, 2022). Corral-Verdugo (2021) resalta la importancia de los factores psicológicos y situacionales —como los procesos cognitivos, las emociones, las habilidades conductuales y los rasgos de personalidad— en cómo las personas responden a este fenómeno.

Por tanto, la conexión entre psicología rural y del cambio climático, se fortalece a través del entendimiento de que ambos enfoques buscan comprender y abordar los desafíos de esta problemática desde una perspectiva psicosocial con un marcado énfasis territorial. Esto subraya la necesidad de un enfoque integral que considere las particularidades contextuales, ya sea rural o urbana, en la construcción de significados socioambientales y en la implementación de estrategias de adaptación y/o mitigación. Al integrar estos enfoques, se enfatiza la relevancia de considerar las respuestas cognitivas/emocionales y comportamentales hacia el CC, así como la importancia de factores situacionales y psicosociales en la elaboración de estrategias efectivas para afrontar este desafío global.

Representaciones sociales ante el cambio climático

En este estudio, dirigimos nuestro enfoque hacia el análisis psicosocial del CC en contextos territoriales tanto rurales como urbanos, empleando el marco teórico de las representaciones sociales (en adelante RS) para ello. Las RS, definidas por Moscovici en 1979, son un conjunto de conocimientos y procesos psicosociales vinculados a un objeto social específico. Estas integran la experiencia, el sentido común, las tradiciones y los conocimientos formales de los grupos estudiados (Mirenda, 2020; Rey-Mellado et al., 2021). Este enfoque de las RS permitiría una comprensión psicosocial estructural del CC, abordándolo desde la perspectiva de las comunidades territoriales urbanas y rurales previamente mencionadas.

Investigaciones anteriores, como las realizadas por Martins et al. (2010) y De Brito e Silva y Macedo (2019), destacan las diferencias en las percepciones y respuestas al CC entre entornos rurales y urbanos. Estas diferencias, como señalan De Brito e Silva et al. (2021), son especialmente relevantes en áreas donde las consecuencias del CC son más intensas y donde el acceso y movilidad de recursos son limitados. Selby et al. (2007) también apuntan a la variabilidad en la percepción del CC según el contexto, enfatizando la necesidad de considerar las particularidades de cada entorno al formular intervenciones y/o políticas públicas (Chen, 2019; De Brito e Silva et al., 2021).

En la presente investigación hemos adoptado el enfoque estructural y del núcleo central de las RS, propuesto por Jean-Claude Abric (2001). Este enfoque hace una distinción entre los componentes del núcleo y la periferia de las RS, lo que nos permite analizar los roles específicos que desempeñan los elementos sociocognitivos a nivel estructural (Moliner & Lo Monaco, 2019; Rateau & Lo Monaco, 2013; Rodríguez-De Ávila, 2019). Tal análisis se torna crucial para comprender los significados y acciones locales frente a los cambios socioambientales, considerando para esto los conocimientos y experiencias desde las propias comunidades y sus territorios (Quétier et al., 2010).

La integración de las RS en nuestra investigación es esencial para entender las mediaciones socioculturales y los procesos subjetivos que vinculan a las comunidades con sus territorios. Este enfoque no solo facilita el desarrollo de estrategias de afrontamiento adaptadas a las particularidades territoriales, sino que también ofrece una interpretación situada del CC desde una perspectiva socioespacial (Mirenda, 2020; Rey-Mellado et al., 2021; Santiago-Lastra et al., 2018). Así, las RS se convierten en una herramienta valiosa para explorar cómo se representa el CC desde diferentes contextos, resaltando la importancia de los saberes locales y la experiencia vivida en la formación de respuestas a este desafío global (Lynch, 2020; Moliner & Lo Monaco, 2019; Santiago-Lastra et al., 2018).

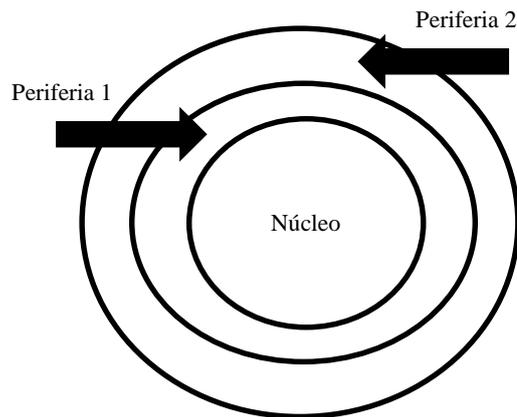


Figura 1: Esquema núcleo y periferia representaciones sociales.

Siguiendo el enfoque estructural de las RS, a nivel de componentes distinguimos entre el núcleo, que es una estructura pequeña y relativamente estable a nivel grupal, y la periferia, que agrupa elementos secundarios individuales (ver figura 1). El núcleo tiene una doble función: reguladora, estableciendo significado y valor para el grupo; y organizadora, distribuyendo categorías entre los elementos (Gallego-Torres & Castro-Montaña, 2020; Lynch, 2020; Moliner & Lo Monaco, 2019).

Bajo este enfoque de las RS, identificamos tres dimensiones centrales sobre el CC: i) la “Informativa”, que aborda los conocimientos sobre el CC; ii) el “Campo de representación”, enfocado en las creencias que configuran las posturas respecto al CC; y iii) el “Campo actitudinal”, que contempla la disposición de acción ante al CC (Calixto-Flores, 2019; Rateau & Lo Monaco, 2013). Investigaciones previas en contextos rurales han revelado la presencia de emociones negativas y sentimientos de culpa asociados al CC y sus impactos (Gallego-Torres & Castro-Montaña, 2020; Núñez, 2019), resaltando la importancia de la concienciación sobre el deterioro ambiental y la necesidad de desarrollar soluciones locales y sostenibles (Núñez, 2019; Santiago-Lastra et al., 2018).

La dimensión proyectiva y subjetiva de las RS del CC, que ha sido poco explorada hasta ahora, es esencial tanto en comunidades urbanas como rurales. Este enfoque metodológicamente innovador no solo nos permite identificar los elementos críticos específicos a cada territorio, sino que también resalta los desafíos particulares y las estrategias de mitigación y adaptación basadas en conocimientos y experiencias locales (Rateau & Lo Monaco, 2013; Santiago-Lastra et al.,

2018). Desde una perspectiva de relevancia social, nuestro estudio subraya cómo, aunque el CC es un problema global, sus impactos varían significativamente según el contexto, demostrado por los diversos eventos extremos y sus consecuencias específicas en Chile (Bergamini et al., 2017; IPCC, 2022).

Por lo tanto, el objetivo principal de esta investigación es examinar y comparar las RS del CC en contextos urbanos y rurales de la zona centro-sur de Chile. Específicamente, pretendemos: i) aplicar un modelo prototípico para desarrollar una estructura que resalte tanto los componentes nucleares como los periféricos de las RS; y, utilizando un enfoque categorial, ii) identificar los ejes analíticos principales y contrastar las RS del CC entre las poblaciones urbana y rural, enfocándonos en la priorización de problemas y soluciones ambientales.

Método

La metodología de esta investigación es mixta, combinando métodos cuantitativos y cualitativos en una misma fase de investigación. Se emplea un enfoque cuantitativo principal mediante un cuestionario estructurado, complementado con análisis cualitativo (evocación libre) y cuantitativo (estadística descriptiva), enmarcado bajo la teoría del núcleo central de las RS (Clemence et al., 2014). Se utilizó un método de muestreo no probabilístico por conveniencia, mediante la técnica de cadena. El cuestionario se difundió principalmente por medios digitales, centrándose en los estudiantes universitarios de la región de Ñuble, quienes representaron el 50,4% del total de los participantes. Dada la notable ruralidad de la región de Ñuble, se esperaba

recoger muestras de participantes urbanos y rurales en proporciones similares. Sin embargo, de los 238 individuos que completaron el cuestionario, 168 residían en áreas urbanas y 70 en zonas rurales, tal como se especifica en la tabla 1.

Aunque esta distribución no presenta un tamaño muestral homogéneo entre los participantes de áreas urbanas y rurales, proporciona una base exploratoria para el análisis inicial de las RS del CC en ambos entornos.

Tabla 1

Características sociodemográficas de la muestra divididas por su territorio de residencia

	Urbano	Rural	Total
Total	168 (70,60)	70 (29,40)	238 (100)
Género			
Mujer	100 (59,52)	44 (62,86)	144 (60,51)
Hombre	66 (39,29)	25 (35,71)	91 (38,24)
No binario	2 (1,19)	1 (1,43)	3 (1,26)
Edad			
18-21	103 (61,31)	45 (64,29)	148 (62,18)
22-26	64 (38,10)	23 (32,86)	85 (35,71)
29-31	1 (0,60)	2 (2,86)	3 (1,26)
Moda	21	21	21
Media	4,29	4,14	4,24
Desviación estándar	1,73	2,00	1,81
Ingresos			
Menor o igual a un ingreso mínimo*	83 (49,40)	37 (52,86)	120 (50,42)
Menor o igual a dos ingresos mínimos	48 (28,57)	23 (32,86)	71 (29,83)
Menor o igual a tres ingresos mínimos	16 (9,52)	5 (7,14)	21 (8,82)
Menor o igual a cuatro ingresos mínimos	12 (7,14)	3 (4,29)	15 (6,30)
Igual o mayor a cinco ingresos mínimos	8 (4,76)	2 (2,86)	10 (4,20)
Sueldo de pensión por jubilación	1 (0,60)	0 (0)	1 (0,42)
Afinidad política			
Activista ciudadano	56 (33,33)	33 (47,14)	89 (37,39)
Apolítico	50 (29,76)	13 (18,57)	63 (26,47)
Derecha	6 (3,57)	2 (2,86)	8 (3,36)
Izquierda	34 (20,24)	11 (15,71)	45 (18,91)
Centro	22 (13,10)	11 (15,71)	33 (13,87)
Región de residencia			
Maule	9 (5,36)	1 (1,43)	10 (4,20)
Biobío	2 (1,19)	4 (5,71)	6 (2,52)
Ñuble	157 (93,45)	65 (92,86)	222 (93,28)

Nota: n (%); *sueldo mínimo al 30/12/2021 corresponde al monto bruto de \$337.000 pesos chilenos.

En este estudio, se utilizó consentimiento informado de los participantes tras recibir la aprobación del Comité de Ética de Investigación de la Universidad del Bío-Bío. La información recabada a través del cuestionario se mantuvo confidencial. Además, el proyecto fue sometido a un proceso de auditabilidad, supervisado tanto por el investigador principal como por su tutor.

Instrumentos

Durante el contexto pandémico del COVID-19, se aplicó un cuestionario online autoadministrado a través de la plataforma Google. Este instrumento, enviado entre julio y diciembre de

2021 a través de diversos medios digitales, consistía en cuarenta preguntas divididas en tres áreas:

Datos sociodemográficos. Que incluían edad, sexo, ingresos y lugar de residencia.

Un ítem de jerarquización y preferencias de problemas y soluciones ambientales. Donde los participantes debían ordenar, de mayor a menor importancia, seis problemas y nueve soluciones ambientales. Este ítem se desarrolló inductivamente, basándose en datos ambientales previos.

Asociación libre de palabras. Los participantes debían evocar cinco conceptos relacionados con “cambio climático” y luego jerarquizarlos según su importancia. Esta técnica, que busca explorar el funcionamiento cognitivo espontáneo y proyectivo, permite acceder a los componentes semánticos de las representaciones estudiadas (Abric, 2001; Moliner & Lo Monaco, 2019).

Aunque el instrumento no pasó por un proceso formal de validación, su construcción fue

auditada por los dos investigadores involucrados.

Procedimiento

Tras obtener las respuestas, se esquematizó la información, como se muestra en la tabla 2. En el caso de la técnica de evocación libre, se generaron cinco columnas que contienen las palabras mencionadas por los participantes. Estas palabras están ordenadas de izquierda a derecha, desde la primera posición (mencionada primero) hasta la última posición (mencionada al final).

Tabla 2

Ejemplo de tabla de evocación libre

Precaución	Miedo	Cuidado	Necesidad	Peligro
Desigualdad	Irresponsabilidad	Alteración	Vulnerabilidad	Amenaza
Problemas	Consecuencia	Alteración	Intervención	Natural
Mundo	Empresas	Contaminación	Problemas	Inundación
Miedo	Angustia	Cambio	Innovación	Inseguridad
Preocupación	Miedo	Actualidad	Peligro	

Para el análisis prototípico, primero se realizó una corrección ortográfica a las respuestas. Luego, se aplicó una agrupación conceptual según definición y proximidad semántica, por ejemplo, “pena” y “tristeza”. A continuación, se calculó la frecuencia de cada palabra, eliminando duplicados y contabilizando las frecuencias totales. Posteriormente, se analizó el rango promedio de aparición de cada palabra, obtenido de la suma de las posiciones en las que fue evocada cada palabra dividida por sus frecuencias respectivas (suma de posiciones/frecuencia=rango) (Abric, 2001; Moliner & Lo Monaco, 2019).

Una vez obtenida la frecuencia y el rango promedio, se creó una tabla de cuatro entradas conforme a la teoría del núcleo central (ver figura 2). El criterio de frecuencia se basó en la cantidad total de respuestas. El criterio de rango promedio se construyó a partir del número de posiciones obtenidas divididas por la mitad (x posiciones/2=criterio rango promedio) (Abric, 2001; Moliner & Lo Monaco, 2019; Rateau & Lo Monaco, 2013).

Por último, el análisis categorial subsiguiente consistió en agrupar los elementos del prototipo en categorías determinadas y/o emergentes, a partir de un análisis lexicográfico y de similitud

semántica. Este proceso fue inductivo, generando, inicialmente, un total de nueve categorías. Posteriormente, mediante un proceso de discusión llevado a cabo por los investigadores, se amplió a trece categorías, desde “Emociones negativas” hasta “Otros”. Por último, para determinar la función de estas categorías, se evaluó su peso basándose en la frecuencia de palabras, evocaciones y centralidad (Navarro, 2008; Rateau & Lo Monaco, 2013; Santiago-Lastra et al., 2018).

Análisis de datos

En este estudio se emplearon tres técnicas para el análisis de datos. Las dos primeras, extraídas del enfoque estructural de la teoría del núcleo central:

El análisis prototípico. Que destaca por su habilidad para capturar la esencia y estructura de las RS. Esta técnica permite analizar cómo individuos y grupos entienden y organizan sus percepciones y creencias sobre una temática específica. Facilita la identificación de elementos tanto centrales como periféricos y las categorías o dimensiones que estructuran las RS (Dany et al., 2015; Navarro, 2008).

Análisis categorial. Que consiste en agrupar los elementos del prototipo en distintas categorías.

Estadística descriptiva. Basada en el análisis estadístico de frecuencia y jerarquización de palabras.

El análisis prototípico, en particular, utiliza las palabras de la asociación libre, cruzando indicadores de rango de aparición y frecuencia. Esto resulta en un cuadro de cuatro entradas, compuesto por un núcleo y tres periferias (ver figura 2). Los elementos con alta frecuencia y bajo rango promedio de aparición (es decir, citados

primero), constituyen el núcleo de la representación, indicando su importancia y la visión intergrupala sobre el tema. Los elementos periféricos, en cambio, reflejan una perspectiva más individual a medida que se alejan del núcleo, tornándose menos relevantes para la representación colectiva (Moliner & Lo Monaco, 2019; Rateau & Lo Monaco, 2013; Rodríguez-De Ávila, 2019).

		Rango promedio	
		Débil	Fuerte
Frecuencia	Fuerte	Núcleo central	Periférico 1
	Débil	Periférico 2	Periférico 3

Figura 2: Análisis prototípico de la representación social (Abric, 2001)

En segundo lugar, el análisis categorial se lleva a cabo utilizando la misma matriz de palabras del análisis prototípico. Estas palabras se someten a un análisis lexicográfico y se distribuyen en categorías basadas en su proximidad semántica. Este proceso ayuda a identificar los temas o unidades de sentido que estructuran la RS. Posteriormente, las palabras del prototipo fueron evaluadas por ambos investigadores, asignándoles una valoración de positiva, negativa o neutra (Carrascal, 2008; Rateau & Lo Monaco, 2013).

Finalmente, se realizó un análisis estadístico descriptivo centrado en la jerarquización de los problemas y soluciones ambientales señalados.

Resultados

En el análisis prototípico se empleó la sección de “Evocación libre” del cuestionario. Esta sección fue esquematizada utilizando una tabla de cuatro entradas, facilitando la organización y el análisis de los datos recopilados, tal como se observa en la tabla 3.

Tabla 3

Análisis prototípico global de la representación social del cambio climático

Frecuencia/rango	(Débil) Menor o igual a 2,5 ³	(Fuerte) Mayor 2,5
Mayor o igual a 5 (Fuerte)	Calentamiento 38 ^a 2,16 ^b Angustia 36 ^a 2,56 ^b Preocupación 30 ^a 2,37 ^b Miedo 30 ^b 2,17 ^b Clima 22 ^a 2,32 ^b Planeta 12 ^a 2,50 ^b Incertidumbre 11 ^a 2,18 ^b Reciclaje 9 ^a 2,44 ^b Rabia 9 ^a 1,78 ^b Amor 6 ^a 1,83 ^b	Contaminación 61 ^a 2,71 ^b Calor 39 ^a 2,72 ^b Sequía 35 ^a 3,11 ^b Problemas 24 ^a 2,67 ^b Naturaleza 23 ^a 2,74 ^b Cambio 20 ^a 2,65 ^b Responsabilidad 19 ^a 2,73 ^b Extinción 19 ^a 3,37 ^b Destrucción 19 ^a 3,47 ^b Muerte 19 ^a 3,47 ^b

Menor a 5 (Débil)	Importancia 4ª 2,50 ^b	Descontrol 5ª 2,80 ^b
	Intriga 4ª 2,50 ^b	Consecuencias 5ª 2,80 ^b
	Decisión 3ª 2,33 ^b	Adaptación 5ª 4,00 ^b
	Dependencia 3ª 2,00 ^b	Inconsciencia 4ª 3,50 ^b
	Despreocupación 3ª 1,67 ^b	Cuidado 4ª 3,00 ^b
	CO2 3ª 3,00 ^b	Malo 4ª 3,00 ^b
	Incendios 3ª 2,33 ^b	Futuro 4ª 2,75 ^b
	Inevitable 3ª 2,00 ^b	Crisis 3ª 2,67 ^b
	Extremo 2ª 2,50 ^b	Seres vivos 4ª 3,25 ^b
	Cambio climático 2ª 1,00 ^b	Decepción 4ª 3,50 ^b

Nota: a=Frecuencia; b=Rango promedio de evocación. Basado en matriz teórica de Abric (2001).

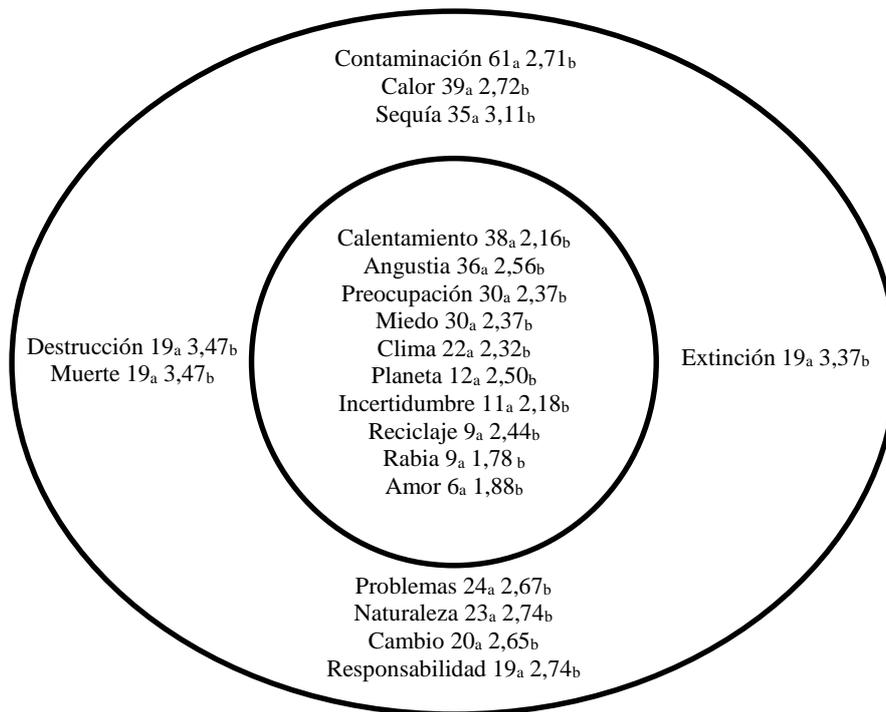


Figura 3: Representación gráfica del análisis prototípico a nivel global del cambio climático

En este análisis (ver figura 3) se han identificado elementos clave tanto en el núcleo como en la periferia de la RS del CC. El examen detallado del núcleo revela que el término “calentamiento” ocupa una posición central, sugiriendo una conexión directa entre el CC y el aumento de la temperatura. Esto se complementa con otros términos relacionados, como “clima” y “planeta”. Además, “angustia”, otro término significativo en el núcleo, ilustra la vinculación entre emociones negativas y el CC, en paralelo con palabras como “miedo” y “rabia”.

La palabra “preocupación” también surge como relevante, asociándose estrechamente con “incertidumbre”; ambas reflejan consecuencias asociadas al CC. En contraste, en una de las periferias de la RS, identificamos el término “contaminación”, que, junto a otros conceptos como “calor”, “sequía” y “extinción”, aporta a una connotación ambiental negativa. Estos términos evocan peligros ambientales, contribuyendo así a una visión preocupante en la representación del fenómeno.

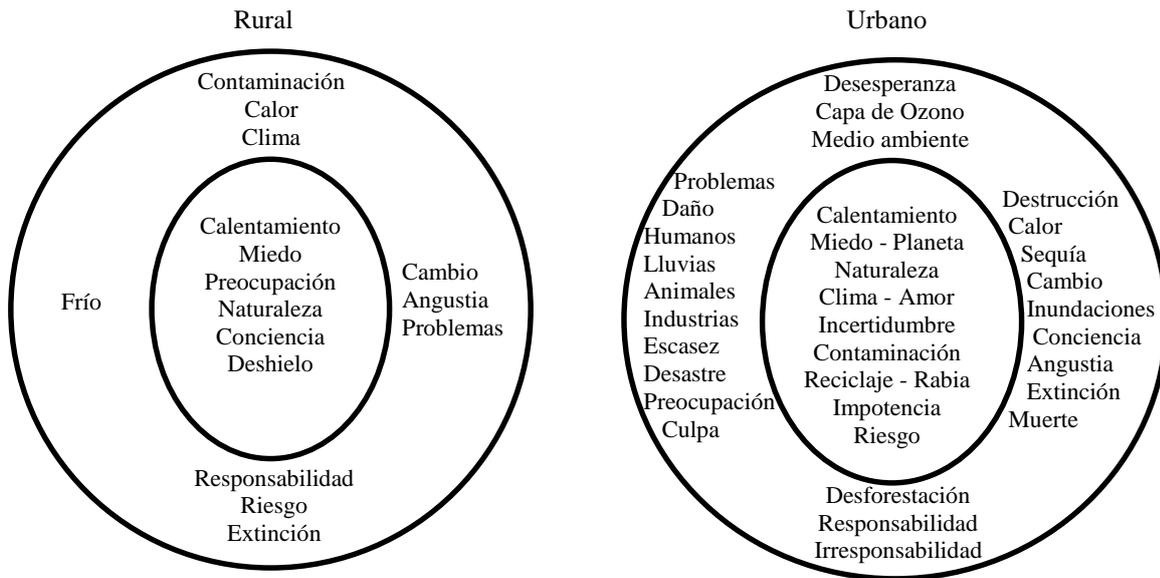


Figura 4: Representación gráfica comparativa del análisis prototípico del cambio climático en contextos urbanos y rurales.

A nivel comparativo (ver figura 4), la percepción del CC en el contexto rural se caracteriza por palabras clave como “calentamiento”, “miedo”, “preocupación”, “naturaleza”, “conciencia” y “deshielo”, las cuales reflejan una visión negativa y marcada por la incertidumbre futura. Esta percepción se intensifica con términos periféricos como “angustia” y “responsabilidad”, denotando una conciencia aguda sobre los impactos humanos en la naturaleza y fenómenos climáticos específicos. Adicionalmente, términos de la periferia como “frío” y “clima” aportan una perspectiva sobre el papel de los forzantes ambientales.

En contraste, la percepción en el entorno urbano, representada por términos como “calentamiento”, “miedo”, “planeta”, “naturaleza”, “clima”, “amor”, “incertidumbre”, “contaminación”, “reciclaje”, “rabia”, “impotencia” y “riesgo”, muestra una visión más amplia y diversa. Esta incluye desde conceptos abstractos, como valores, hasta aspectos más concretos, como comportamientos de mitigación. Palabras de la periferia como “humanos”, “industrias” y “cambio”, refuerzan la dimensión antrópica de las causas del CC.

El análisis categorial se realizó utilizando trece categorías emergentes, seleccionando para ello palabras que presentaron una frecuencia de aparición mayor a uno: i) *Emociones negativas*,

como “angustia” y “culpa”; ii) *Sentimientos y valores positivos*, con términos como “responsabilidad”, “conciencia” y “empatía”; iii) *Elementos naturales*, incluyendo “naturaleza” y “medio ambiente”; iv) *Biodiversidad*, que abarca “animales” y “mar”; v) *Peligros naturales*, con “frío” y “calor”; vi) *Causas materiales*; vii) *Causas valóricas*, como “calentamiento” e “irresponsabilidad”; viii) *Acciones de afrontamiento concretas*, como “reciclaje”; ix) *Acciones de afrontamiento abstractas*, como “cuidado”; x) *Consecuencias físicas*, como “sequía”; xi) *Consecuencias civilizatorias*, como “incertidumbre”; xii) *Actores asociados*, identificando “industrias” y “humanos”; y xiii) *Otros*, para conceptos no contenidos en las categorías anteriores.

Este análisis pone de manifiesto que las RS del CC están predominantemente influenciadas por emociones negativas. A partir de las categorías estudiadas, se observa que, a pesar de existir una conciencia sobre la importancia de los elementos naturales y la biodiversidad, estos se perciben de manera neutral. En cambio, se otorga mayor relevancia a las causas tanto materiales como valóricas asociadas al CC.

A nivel de estrategias de afrontamiento, se observa una inclinación hacia acciones más abstractas y valóricas, lo que sugiere una carencia de medidas prácticas y concretas. Además, las consecuencias físicas y civilizatorias del CC son

prominentes en la percepción social, lo que indica una preocupación significativa por los efectos tangibles y a largo plazo. Por último, la identificación de los actores asociados, principalmente humanos e industrias, refleja una clara

tendencia a reconocer la responsabilidad antropogénica en la problemática del CC al observar la tabla 4.

Tabla 4

Análisis del peso de categorías global

Categorías	Frecuencia de palabras	Frecuencia de palabras %	Frecuencias de evocaciones	Frecuencia de evocaciones %	Frecuencia de evocacionespalabras centrales	Frecuencia de evocacionespalabras centrales %
Emociones negativas	11	10,80%	125	13,90%	75	36,40%
Sentimientos y valores positivos	13	12,80%	73	8,10%	9	4,40%
Elementos naturales	11	10,80%	101	11,20%	34	16,50%
Biodiversidad	5	4,90%	20	2,20%	0	0%
Peligros naturales	3	2,90%	62	6,90%	0	0%
Causas materiales	5	4,90%	121	13,40%	38	18,50%
Causas valóricas	8	7,80%	38	4,21%	0	0%
Acciones de afrontamiento concretas	5	4,90%	20	2,20%	9	4%
Acciones de afrontamiento abstractas	8	7,80%	68	7,50%	30	15%
Consecuencias físicas	12	11,80%	139	15,40%	0	0%
Consecuencias civilizatorias	10	9,80%	85	9,40%	11	5,30%
Actores	4	3,90%	34	3,80%	0	0%
Otros	7	6,90%	16	1,80%	0	0%
Total	102	100%	902	100%	206	100%

Nota: casillas en gris corresponden a las categorías más relevantes y su porcentaje.

El análisis sobre el peso de las categorías en nuestro estudio revela tres nociones destacadas. La primera categoría se centra en los *Sentimientos y valores positivos*. La segunda categoría aborda las *Consecuencias físicas* del fenómeno estudiado. La tercera, y más relevante a nivel intergrupar, se enfoca en las *Emociones negativas*, situándose en el núcleo de las representaciones.

Este análisis se complementa con los resultados obtenidos tanto a nivel prototípico como lexicográfico. Utilizando estos datos, se procedió a realizar un análisis comparativo desagregado entre los contextos rural y urbano, enfocándose en las categorías centrales plasmadas en la tabla 5.

Tabla 5

Análisis del peso de categorías comparado para población rural y urbana

Indicador/Población	Rural	Urbana
Frecuencia de palabras	Consecuencias físicas Elementos naturales	Consecuencias físicas
Frecuencias de evocaciones	Causas materiales	Consecuencias físicas
Frecuencia de evocaciones palabras centrales	Causas materiales	Causas materiales

La comparativa entre las poblaciones rurales y urbanas, según el análisis de peso de categorías presentado en la tabla 5, revela patrones distintivos sobre la representación del CC. Aunque ambos grupos coinciden en considerar las *Consecuencias físicas* como la categoría más relevante, hay diferencias notables en otros aspectos. La población rural, por ejemplo, pone un énfasis particular en las *Causas materiales*. Esta diferencia podría reflejar una mayor conexión de las comunidades rurales con su entorno natural y una preocupación directa por los impactos tangibles del CC en su entorno inmediato, como la degradación de la biodiversidad y los cambios en el paisaje.

Por otro lado, la frecuencia de evocaciones muestra que, mientras en el ámbito rural se priorizan las *Causas materiales*, en las áreas urbanas se destacan las *Consecuencias físicas*. Esta variación podría indicar que los habitantes urbanos son más sensibles a los efectos visibles y directos del CC, como la contaminación y las variaciones climáticas extremas, que impactan de manera más evidente en su vida cotidiana.

A pesar de las diferencias identificadas, es notable que tanto en contextos rurales como urbanos se atribuya importancia a las *Causas materiales* del CC. Esta convergencia en la

comprensión del fenómeno sugiere que existe una base común de percepción entre ambos grupos. Reconocer y aprovechar esta percepción compartida podría ser un factor crucial para fortalecer las capacidades de adaptación y/o mitigación del CC, siempre tomando en cuenta las especificidades de cada contexto.

Finalmente, como último resultado, al comparar la jerarquización de los problemas y soluciones ambientales (ver tabla 6), se observa un alto grado de similitud en la jerarquización de los problemas ambientales entre las poblaciones urbana y rural. Ambas coinciden en identificar el CC como el problema principal, y las enfermedades por contaminación como el menos prioritario. Sin embargo, las soluciones propuestas muestran diferencias significativas entre ambas poblaciones. La comunidad rural prioriza la promoción de educación e información ambiental como la solución más importante, mientras que considera el reducir el consumo de carne como la menos relevante. En contraste, la población urbana destaca la práctica del “reduce-reutiliza-recicla” (RRR) como la principal medida para mitigar los problemas ambientales, y otorga la menor importancia a la utilización de leña seca o al cese de su uso para la calefacción.

Tabla 6

Análisis jerárquico de problemas y soluciones ambientales

Orden de relevancia	Problemas (rural)	Orden de relevancia	Soluciones (rural)
1	Cambio climático	1	Mas educación e información ambiental
2	Agotamiento recursos	2	Reduce-reutiliza-recicla
3	Sobreutilización de agua	3	Actuar contra la pérdida de biodiversidad
4	Contaminación plásticos	4	Exigir medidas a los gobiernos
5	Pérdida de biodiversidad	5	Cambiando el modelo económico
6	Enfermedades por contaminación	6	Usar leña seca o dejar de usarla para calefaccionarse
		7	Ahorro de energía
		8	Comer menos carne (dieta - C)
Orden de relevancia	Problemas (urbano)	Orden de relevancia	Soluciones (urbano)
1	Cambio climático	1	Reduce-reutiliza-recicla
2	Pérdida de biodiversidad	2	Exigir medidas a los gobiernos
3	Agotamiento recursos	3	Actuar contra la pérdida de biodiversidad
4	Sobreutilización agua	4	Mas educación e información ambiental
5	Contaminación plásticos	5	Ahorro de energía
6	Enfermedades por contaminación	6	Comer Menos carne (dieta - C)
		7	Cambiando el modelo económico
		8	Usar leña seca o dejar de usarla para calefaccionarse

Estos resultados sugieren que el reconocimiento de la problemática del CC es un tema transversal, influido tanto por la difusión de información sobre este asunto como por los efectos directos que genera. No obstante, al examinar las soluciones propuestas, se evidencian diferencias que parecen estar relacionadas con los estilos de vida propios de cada territorio. En los contextos rurales, por ejemplo, el consumo de carne no se presenta como una cuestión problemática, en contraste con los entornos urbanos, donde la producción y consumo de carne están siendo activamente cuestionados, en parte debido a una mayor exposición mediática y comunicativa sobre su impacto ambiental.

Por otro lado, en las comunidades rurales la solución prioritaria se centra en la promoción educativa y el acceso a información sobre el CC. Esto podría reflejar un incremento en el acceso y disponibilidad de información en estos contextos. Mientras tanto, en las áreas urbanas, la principal solución identificada es la práctica del RRR, una estrategia que se ha popularizado y consolidado en los entornos urbanos.

Discusión y conclusiones

En nuestro análisis exploratorio, identificamos diferencias significativas en las representaciones sociales del cambio climático entre los contextos urbanos y rurales. En el contexto rural se observa una alta consistencia en la representación, lo que indica una integración sólida de las causas del CC en su estructura conceptual. Esto refleja cómo los aspectos socioambientales están profundamente arraigados en el entendimiento colectivo de las comunidades rurales. Específicamente, en los territorios rurales, se destaca una conexión estrecha con la biodiversidad y los elementos paisajísticos-naturales, respaldada por conocimientos y capacidades locales para su manejo (Santiago-Lastra et al., 2018). Esta perspectiva rural, enfocada en las causas del CC, conduce a una implicación y respuesta más directa, percibiendo sus efectos como inmediatos y personales (Stehr & Von Storch, 1995).

En cambio, en el ámbito urbano, las RS del CC se caracterizan por su diversidad y heterogeneidad, resultando en una estructura conceptual más frágil y dispersa. Esta fragilidad se debe a la amplia variedad de elementos presentes en su núcleo y a una periferia menos definida. Tal configuración sugiere que el CC es percibido más como un problema global, con un impacto local menos evidente y consecuencias que parecen

más distantes o de largo plazo (Dany et al., 2015; Rateau & Lo Monaco, 2013). En los contextos urbanos, las RS tienden a enfocarse en las consecuencias del CC, resaltando preocupaciones sociales y económicas derivadas de su impacto. Sin embargo, esta visión puede llevar a una menor implicación personal y a una adopción más limitada de comportamientos sostenibles, pese a disponer de mayor acceso a información sobre el CC, en contraste con los contextos rurales (Gallego-Torres & Castro-Montaña, 2020; Mambet et al., 2020).

Por lo tanto, es crucial desarrollar y/o fortalecer estrategias de mitigación y adaptación al CC que reconozcan y aborden las diferencias contextuales entre los entornos rurales y urbanos, adaptándose a sus características específicas (Kay, 2007; Sandoval-Díaz, Cuadra & Pérez-Zapata, 2022).

Esta necesidad de adaptación contextual resuena con lo planteado por Landini (2015), quien destaca la importancia de la psicología rural como un campo de acción enfocado en atender la distancia psicológica existente, especialmente en comunidades rurales. Landini (2015) subraya la necesidad de reorientar la práctica e investigación psicológica, que tradicionalmente se ha enfocado en temáticas urbanas, hacia una mayor inclusión de preocupaciones rurales. Este enfoque apunta a superar el sesgo urbano en la producción de conocimiento académico y a expandir la agenda de fenómenos y problemáticas de interés para la psicología (Conti et al., 2020).

Adicionalmente, la psicología ambiental desempeña un rol esencial en la comprensión de la percepción, el comportamiento y la respuesta al CC (Corral-Verdugo, 2021). Esta disciplina contribuye a fomentar una mayor conciencia sobre el fenómeno y a identificar los factores que la promueven y/o inhiben (Sapiains & Ugarte, 2017a; Sapiains & Ugarte, 2017b). Al examinar cómo el CC afecta el bienestar, la psicología ambiental es capaz de desarrollar mensajes más claros y persuasivos. Además, esta disciplina puede sugerir estrategias efectivas que refuercen tanto los comportamientos proambientales como la resiliencia de las personas ante estos retos (Clayton, 2019; Cuadra-Martínez et al., 2021; Reveco-Quiroz et al., 2022).

Por otro lado, el análisis de los problemas y soluciones ambientales, tanto en contextos rurales como urbanos, identifica al CC como el principal desafío socioambiental (Calixto-Flores, 2019; Gavilanes-Capelo & Tipán-Barros, 2021).

Sin embargo, se observa frecuentemente una confusión en la comprensión de sus causas y consecuencias, que se entremezclan con otras problemáticas ambientales, como la contaminación y/o el agotamiento de recursos (Cruz & Páramo, 2020). Esta confusión no solo representa un reto significativo para la formación educativa y la comunicación ciudadana, sino que también resalta la necesidad de abordar el tema no solo en términos prácticos, sino también mediante un lenguaje claro (Cuadra-Martínez et al., 2021).

En cuanto a las soluciones ambientales, existen diferencias marcadas. Mientras que en las ciudades se enfoca en prácticas domésticas como el reciclaje, en las áreas rurales se prioriza la educación ambiental (Chen, 2019; Gallardo-Milanés & Hardy-Casado, 2016; Gavilanes-Capelo & Típan-Barros, 2021). Esta dicotomía subraya la importancia de desarrollar programas adaptados a cada contexto: el conocimiento tradicional y la experiencia directa con la naturaleza en las áreas rurales, frente a las preocupaciones por la sobrepoblación y la reducción de emisiones en las ciudades (Hofstede, 2014; Santiago-Lastra et al., 2018; Sapiains & Ugarte, 2017b).

Retomando el análisis previo, se destaca que la adopción de comportamientos proambientales es una respuesta fundamental al CC en ambos contextos (Núñez, 2019; Reveco-Quiroz et al., 2022; Sapiains & Ugarte, 2017b). Es crucial integrar acciones como la reducción de emisiones y el consumo responsable en los planes de desarrollo sostenible y las políticas agrícolas. Además, resulta esencial reconocer la interrelación entre los problemas ambientales, el bienestar social y las prácticas diarias. Esta perspectiva enfatiza el CC como una cuestión que interconecta dimensiones ambientales, sociales, culturales y políticas (Corral-Verdugo, 2021; Sandoval-Díaz, 2020).

Sin embargo, es crucial reconocer que las comunidades rurales enfrentan desafíos adicionales en su respuesta al CC. Estos desafíos incluyen la resistencia al cambio, influenciada por estilos de vida tradicionales y las necesidades de la productividad silvoagropecuaria. Además, estas comunidades suelen presentar una alta vulnerabilidad y enfrentan desigualdades territoriales en comparación con los contextos urbanos (Chen, 2019; Conti et al., 2020; Santiago-Lastra et al., 2018; Sapiains & Ugarte, 2017b). Estos factores subrayan la necesidad de que la planificación de políticas públicas para la mitigación y adaptación al CC se adapte específicamente a las

necesidades particulares de las comunidades rurales (Gallego-Torres & Castro-Montaña, 2020; Núñez, 2019; Siclari, 2021).

En conclusión, la importancia del modelo de RS en el estudio de fenómenos psicosociales complejos como el CC es indiscutible (Rateau & Lo Mónaco, 2013). No obstante, es crucial abordar limitaciones en nuestro estudio, como la subrepresentación de la población rural y la necesidad de una aplicación virtual, adaptaciones impuestas por la pandemia de COVID-19. Para profundizar en futuros análisis, se hace esencial complementar los estudios de RS con enfoques cualitativos adicionales, tales como métodos etnográficos y fenomenológicos (Abric, 2001; Rateau & Lo Monaco, 2013).

En resumen, afrontar adaptativamente el desafío del CC demanda un enfoque integral e interdisciplinario, que tenga en cuenta las particularidades de cada contexto, sea urbano como rural. Esto implica promover comportamientos proambientales específicos adaptados a cada realidad. La educación ambiental, una comunicación efectiva y la adecuación de políticas públicas juegan un papel crucial en este esfuerzo global, con impactos locales. Así, el estudio de las RS se convierte en una herramienta valiosa para entender las percepciones y actitudes hacia el CC, guiando la formulación de respuestas psicosociales más eficaces y contextualizadas a los territorios y sus comunidades.

Referencias

- Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. Ediciones Coyoacán.
- Bergamini, K., Irrazábal, R., Monckeberg, J. C., & Pérez, C. (2017). *Principales problemas ambientales en Chile: desafíos y propuestas*. Centro de Políticas Públicas UC, Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado de <https://shorturl.at/5QA3v>
- Calixto-Flores, R. (2019). Las representaciones sociales sobre el cambio climático de los estudiantes de pedagogía en México: Un acercamiento desde la perspectiva de género. *Educación*, 28(54), 7-26. <https://doi.org/10.18800/educacion.201901.001>
- Castro-Ríos, A. (2012). Familias rurales y sus procesos de transformación: Estudio de casos en un escenario de ruralidad en tensión. *Psicoperspectivas*, 11(1), 180-203. <https://doi.org/m3sb>
- Chen, M. F. (2019). Social representations of climate change and pro-environmental behavior intentions in Taiwan. *International Sociology*, 34(3), 327-346. <https://doi.org/m3sc>

- Clayton, S. (2019). Psicología y cambio climático. *Papeles del Psicólogo*, 40(3), 167-173. <https://doi.org/10.23923/pap.psi.2019.2902>
- Clemence, A., Doise, W., & Lorenzi-Cioldi, F. (2014). *The quantitative analysis of social representations*. Routledge.
- Conti, S., Olivera, A., Landini, F., & Monteiro, R. (2020). Psicología rural en América Latina: Proceso de institucionalización, reflexiones epistemológicas y desafíos. En M. Calegare & A. Mezzalana (Orgs.). *Processos psicossociais I: Prática e reflexões sobre educação, saúde, ruralidades e política* (pp. 149-169). Alexa Cultura: Editora da Universidade Federal do Amazonas. Recuperado de <https://shorturl.at/iEe1B>
- Corral-Verdugo, V. (2021). Psychology of climate change (Psicología del cambio climático). *PsyEcology*, 12(2), 254-282. <https://doi.org/m3sf>
- Cruz, N. & Páramo, P. (2020). Educación para la mitigación y adaptación al cambio climático en América Latina. *Educación y Educadores*, 23(3), 469-489. <https://doi.org/10.5294/edu.2020.23.3.6>
- Cuadra-Martínez, D., Castro-Carrasco, P., Oyanadel, C., González, I., Sandoval-Díaz, J., & Pérez-Zapata, D. (2021). Formación de la identidad profesional frente a la crisis global socioambiental. *Liberabit. Revista Peruana de Psicología*, 27(2), e504. <https://doi.org/k5cs>
- Dantas, C. M. B., Dimenstein, M., Leite, J. F., Macedo, J. P., & Belarmino, V. H. (2020). Território e determinação social da saúde mental em contextos rurais: cuidado integral às populações do campo. *Athenea Digital*, 20(1), e-2169. Recuperado de <https://shorturl.at/QU1p>
- Dantas, C. M. B., Dimenstein, M., Leite, J. F., Torquato, J., & Macedo, J. P. (2018). A pesquisa em contextos rurais: Desafios éticos e metodológicos para a psicologia. *Psicologia y Sociedade*, 30, e165477. <https://doi.org/m3sg>
- Dany, L., Urdapilleta, I., & Lo Monaco, G. (2015). Free associations and social representations: Some reflections on rank-frequency and importance-frequency methods. *Quality y Quantity*, 49(2), 489-507. <https://doi.org/gm293g>
- De Brito e Silva, K. B., Ferreira Leite, J., Mota Ronzani, T., Toledo Dias, R., & Pereira da Silva, R. B. (2021). Conceptions of rural in Latin American Psychology: A systematic literature review. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 55(3), e1521. <https://doi.org/10.30849/ripij.v55i3.1521>
- De Brito e Silva, K. B. & Macedo, J. P. (2019). A concepção do psicólogo sobre o rural nas políticas sociais. *Advances in Latin American Psychology*, 37(2), 345- 360. <https://doi.org/m3sn>
- Gallardo-Milanés, O. A. & Hardy-Casado, V. (2016). Las comunidades rurales ante el cambio climático. Estudio en Monte Alto, Holguín-Cuba. *Ciencia en su PC*, (1), 1-14. Recuperado de <https://shorturl.at/H48Uo>
- Gallego-Torres, A. P. & Castro-Montaña, J. E. (2020). Estudio de las representaciones sociales de los docentes sobre el cambio climático antropogénico. *Revista Científica*, 38(2), 229-242. <https://doi.org/10.14483/23448350.16190>
- Gavilanes-Capelo, R. M. & Tipán-Barros, B. G. (2021). La educación ambiental como estrategia para enfrentar el cambio climático. *Alteridad. Revista de Educación*, 16(2), 286-298. <https://doi.org/10.17163/alt.v16n21.2021.10>
- Hofstede, R. (2014). Adaptación al cambio climático basada en los conocimientos tradicionales. En R. Lara y R. Vides-Almonacid (Eds.). *Sabiduría y adaptación. El valor del conocimiento tradicional para la adaptación al cambio climático en América del Sur* (pp. 59-79). UICN.
- Intergovernmental Panel on Climate Change [IPCC]. (2022). *Global warming of 1.5 °C: IPCC special report on impacts of global warming of 1.5 °C above pre-industrial levels in context of strengthening response to climate change, sustainable development, and efforts to eradicate poverty*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009157940>
- Kay, C. (2007). Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (29), 31-50. <https://doi.org/10.17141/iconos.29.2007.230>
- Landini, F. (2015). La noción de psicología rural y sus desafíos en el contexto latinoamericano. En F. Landini (Coord.). *Hacia una psicología rural latinoamericana* (pp. 21-32). CLACSO. Recuperado de <https://shorturl.at/RVS95>
- Lynch, G. (2020). La investigación de las representaciones sociales: Enfoques teóricos e implicaciones metodológicas. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 7(1), 102-118. Recuperado de <https://shorturl.at/U8wwo>
- Mambet, C., Navarro, O., Restrepo, D., Krien, N., Rommel, D., Lemee, C., Coquet, M., Mercier, D., & Fleury-Bahi, G. (2020). The social representations of climate change: Comparison of two territories exposed to the coastal flooding risk. *International Journal of Climate Change Strategies and Management*, 12(3), 389-406. <https://doi.org/10.1108/IJCCSM-11-2019-0064>
- Martins, A. M., Rocha, M. I. A., Augusto, R. C., & Lee, H. O. (2010). A formação em psicologia e a percepção do meio rural: Um debate necessário. *Psicologia: Ensino & Formação*, 1(1), 83-98. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2177-20612010000100008
- Miranda, C. (2020). Percepciones del cambio climático en perspectiva de género en Jalisco, México. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, (28), 31-48. <https://doi.org/gn5k4j>

- Moliner, P. & Lo Monaco, G. (2019). *Métodos de asociación verbal para las ciencias humanas y sociales: Fundamentos conceptuales y aspectos prácticos*. Editorial Gedisa.
- Moscovici, S. (1979). *La representación social, un concepto perdido*. Huemul.
- Navarro, O. (2008). Representación social de la evaluación en estudiantes universitarios. *Revista Educación y Pedagogía*, 20(50), 141-153. Recuperado de <https://shorturl.at/HIG1k>
- Núñez, J. (2019). Effects of climate change on the resources of the rural ecosystem, a view from farmer perspectives. *Journal of Physics: Conference Series*, 1386(1), 012147. <https://doi.org/m3sj>
- Quétier, F., Rivoal, F., Marty, P., De Chazal, J., Thuiller, W., & Lavorel, S. (2010). Social representations of an alpine grassland landscape and socio-political discourses on rural development. *Regional Environmental Change*, 10(2), 119-130. <https://doi.org/10.1007/s10113-009-0099-3>
- Rateau, P. & Lo Monaco, G. (2013). La Théorie des Représentations Sociales: Orientations conceptuelles, champs d'applications et méthodes. *Revista CES Psicología*, 6(1), 22-42. Recuperado de <https://shorturl.at/LX60P>
- Reveco-Quiroz, P., Sandoval-Díaz, J., & Alvares, D. (2022). Bayesian modeling for pro-environmental behavior data: sorting and selecting relevant variables. *Stochastic Environmental Research and Risk Assessment*, 36(11), 3961-3977. <https://doi.org/10.1007/s00477-022-02240-z>
- Rey-Mellado, R., Del Pozo-Sánchez, C., & Franchini-Alonso, M. T. (2021). Soluciones basadas en la naturaleza: Estrategias urbanas para la adaptación al cambio climático. *Hábitat y Sociedad*, (14), 243-262. <https://doi.org/m3sh>
- Ribeiro, L. P., Rojas-Andrade, R., & Olivera-Méndez, A. (2021). Educación en contextos rurales y la psicología rural: Encuentros latinoamericanos. *Revista Brasileira de Educação do Campo*, 6, e12605. <https://doi.org/m3sk>
- Rodríguez-De Ávila, U. E. (2019). El continente semántico de las representaciones: Conocimiento compartido socialmente. *Psicogente*, 22(41), 1-27. <https://doi.org/10.17081/Psico.22.41.3303>
- Sandoval-Díaz, J. (2020). Vulnerabilidad-resiliencia ante el proceso de riesgo-desastre: Un análisis desde la ecología política. *Polis (Santiago)*, 19(56), 214-239. Recuperado de <https://shorturl.at/qRxsL>
- Sandoval-Díaz, J., Cuadra, D., & Pérez-Zapata, D. (2022). Del afrontamiento colectivo al crecimiento postraumático comunitario: Análisis mediacional del empoderamiento ante un desastre climatológico. *Psykhé*, 31(2), 1-15. <https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.2019.22345>
- Sandoval-Díaz, J., Monsalves, S., & Vejar, V. (2022). Capacidades y capital social ante un riesgo natural en personas mayores: El caso del Complejo Volcánico Nevados de Chillán, Chile. *Perspectiva Geográfica*, 27(2), 40-59. <https://doi.org/m3sm>
- Santiago-Lastra, J. A., Horita-Pérez, L. H., & Sulvarán-López, J. L. (2018). El cambio climático y sus representaciones sociales en el medio rural de Chiapas, México. *Ambiente y Desarrollo*, 22(42), 1-12. <https://doi.org/gn5wps>
- Sapiains, R. & Ugarte, A. M. (2017a). Contribuciones de la psicología al abordaje de la dimensión humana del cambio climático en Chile (Primera parte). *Interdisciplinaria*, 34(1), 91-105. Recuperado de <https://shorturl.at/jrwwd>
- Sapiains, R. & Ugarte, A. M. (2017b). Contribuciones de la psicología al abordaje de la dimensión humana del cambio climático en Chile (Segunda parte). *Interdisciplinaria*, 34(2), 259-274. Recuperado de <https://shorturl.at/Wsewf>
- Selby, A., Koskela, T., & Petäjistö, L. (2007). Evidence of lay and professional forest-based development discourses in three contrasting regions of Finland. *Forest Policy and Economics*, 9(6), 633-646. <https://doi.org/10.1016/j.forpol.2006.05.003>
- Siclari, P. (2021). *Amenazas de cambio climático, métricas de mitigación y adaptación en ciudades de América Latina y el Caribe*. Documentos de Proyectos. CEPAL. Recuperado de <https://shorturl.at/LZAb6>
- Stehr, N. & Von Storch, H. (1995). The social construct of climate and climate change. *Climate Research*, 5(2), 99-105. <https://doi.org/cp23vq>
- United Nations Framework Convention on Climate Change (2015). *Paris Agreement*. Recuperado de <https://shorturl.at/6Gb2c>
- Uribe, E. (2015). *El cambio climático y sus efectos en la biodiversidad en América Latina*. CEPAL. Recuperado de <https://shorturl.at/IOJee>

Fecha de recepción: 30 de julio de 2023

Fecha de recepción revisión 1: 21 de enero de 2024

Fecha de recepción revisión 2: 25 de marzo de 2024

Fecha de recepción revisión 3: 2 de mayo de 2024

Fecha de aceptación: 22 de mayo de 2024